

PRESENTACIÓN DEL CARTEL ANUNCIADOR DE LA SALIDA 2022. HERMANDAD DE LA SALUD.

INTRODUCCIÓN

Con la piel desgastada por dos años de pandemia y el corazón roto por la crueldad inexplicable de la guerra en Ucrania, acudo solícita esta tarde a la llamada de mi hermandad de la Salud, para anunciar con colores de un pincel enamorado, a nuestro barrio y a Málaga entera, que este año M^a Stma de la Salud saldrá a la calle y con ella nosotros devotos fervientes del bien que derrama, luz de Domingo, frescor de mañana, olor de Salud, mirada materna.

Asumo con gusto este honor inmerecido, porque necesitamos volver a sentir que la vida sigue y que nuestro compromiso de fe nos impulsa para intentar hacerla mejor.

Muchas gracias a Miguel y a toda la Junta de Gobierno por depositar vuestra confianza en mí.

MI HISTORIA

Esta cofradía llegó a mi vida como todas las cosas buenas que me han pasado, de la mano de mi familia.

A finales de los 80 mi hermano Fran y mi compañero de vida Jose Carlos, descubrieron una Virgen sencilla, devoción que, habiendo nacido y crecido en el Císter, se acababa de trasladar a San Pablo.

Quedaron atrapados por las formas de la incipiente hermandad y tras hacerse hermanos, se comprometieron en ella como hombres de trono.

Tras ellos, se fue configurando un grupo; la prole infantil formada por mis dos hijos y mis dos sobrinas en plena efervescencia de salir de nazareno “como los mayores”, mi cuñada Tati como nazareno y yo por fuera, de apoyo para tanta gente menuda. Porque he de señalar, dicho sea de paso, que en aquella época no había la infraestructura de Servicios externos tal y como hoy tenemos ... y la cabra tira al monte.....

Es inolvidable para mí la vivencia del Domingo de Ramos con las túnicas colgadas recién planchadas y nuestros corazones llenos de ilusión y esperanza en que todo fuera bien por la tarde.

Así llegué yo a esta cofradía, rodeada de mi familia.

Empecé a tener la vivencia de que la Salud era una Cofradía especial, cuando al venir a recoger las túnicas en calle Juan de Austria, asistía al milagro de como en un piso tan pequeño, con barras de palio y enseres colgados en la pared de los estrechos pasillos, inmenso agobio de espacio físico, la gente que coordinaba la entrega siempre tenía un minuto para hacer que cada hermano se sintiera parte de la cofradía, preguntarle por las cosas que eran importantes para cada uno..; Porque sabían lo que afligía el corazón del que estaba pasando por un mal momento y, del mismo modo, se alegraban con el nazareno o el portador que disfrutaba de vivencias felices!. Nunca tenían prisa. Recuerdo especialmente a

José Enrique y a Mari Gracia derrochando esta Com-pasión con la gente .. “Sentir con”.

Años después, ya en la Casa Hermandad de calle Trinidad, conocería de cerca la labor de reparto de alimentos y el enorme mérito de los que trabajan en el grupo de social, con su infinita generosidad.

Tú puedes tener un día de “venga, hago un esfuerzo y echo una mano” es loable y siempre va a venir bien, pero otra cosa es estar dos veces en semana, todas las semanas del año, repartiendo alimentos al que lo necesita, con buena cara siempre, con compasión siempre.

También en pandemia, haciendo encajes de bolillos con la recogida y el reparto de los alimentos, intentando que llegara a las familias más necesitadas a pesar de las restricciones de movilidad por el confinamiento. Gracias, muchas gracias, hermanos del grupo de social de la Salud.

A través de los eslabones de gente buena que conforma esta hermandad, llegaría yo a quedar para siempre unida a esa Virgen bella que reposa en la esquinita del templo y a su Hijo, crucificado de San Pablo, elegante siempre, presto al abrazo que necesitas, moreno Cristo vivo, de dulce mirada que parece hablar siempre de Esperanza en su Gran Amor.

Y digo bien que “reposa”. Para mí La Virgen reposa en la esquinita de su capilla y cobra vida y se vuelve casi humana cuando sale por la puerta de San Pablo cada Domingo de Ramos.

Serán los destellos de los últimos rayos de sol de la tarde, el fulgor de la candelera encendida, o la mecida acompasada que Kitito sabe marcarle a esos portadores de inmenso corazón burdeos... Será el brillo de su mirada pero es entonces cuando yo me atrevo a hablarle mas de cerca, porque la veo mujer y madre y es que, como dice nuestro Kiki ¡Qué le gusta la calle!.

Y doy por hecho que a Ella también le gusta que se haga Hermandad cuando llega la Cruz de mayo, Feria o Navidad. Son esos momentos en los que la Salud se convierte en la casa de todos. Con los brazos abiertos siempre. Aquí la hermandad cobra una dimensión aparentemente más “mundana” y que a mi juicio nos permite crecer. Creemos al darnos visibilidad, porque hay que contar cómo va la Cofradía, los proyectos presentes y futuros, darle a los que nos visitan la oportunidad de formar parte de ella y si se hace alrededor de una mesa, mejor que mejor....¡ Anda que no se come bien en La Salud ...!

EL CARTEL

Pero ahora es el momento de proclamar que dentro de poco vamos a estar, si Dios quiere y después de dos años, disfrutando de la Hermandad en la calle.

Tan faltos de abrazos y cercanía física como estamos por el miedo, la desconfianza y la incertidumbre que ha supuesto y está suponiendo aún esta pandemia, tan necesitados de mirar caras completas y mostrar la mejor de las sonrisas, el Cristo de la

Esperanza en su Gran Amor y la Virgen de La Salud vienen a ofrecernos su compañía, para lo que haga falta.

Ahora especialmente es preciso que recemos para que los dirigentes políticos recapaciten y comprendan que una guerra siempre deja un mundo peor tras ella. Que no hay argumento que justifiquen causar la muerte violenta a nadie, ni siquiera infligirle sufrimiento físico o psíquico. Que hagan posible la Paz

Que nuestros barrios se llenen del cartel, llevando Esperanza, Amor y Salud de cuerpo y Alma a todos los rincones.

¿Habría cosa más cercana que encontrártelo en la panadería, en la mercería o en el supermercado...?: Poder decir lleno de alegría “Esa es mi hermandad. El Domingo de Ramos sale”.

Hace años yo me encargaba cada cuaresma de poner el cartel de la Salud en la cafetería de mi hospital para que los afligidos por la enfermedad tuvieran su aliento. Después vino el criterio” políticamente correcto” de que es un centro público y debe ser aconfesional.

Lo será, pero he visto en los peores momentos de esta pandemia cómo en la esquinilla de la foto de la enfermera pidiendo silencio en la entrada de la UCI, alguien había enganchado una estampa de la Virgen de la Salud que quedó allí prendida durante muchos meses, hasta que la obra de ampliación de la zona obligó a tirar ese muro. Por algo sería...

PRESENTACION DEL AUTOR

José Carlos Torres, nace en Álora (Málaga) hace treinta y dos años. Su formación como diseñador y fotógrafo se desarrolla entre su localidad natal y la ciudad de Málaga.

Su relación con la Semana Santa viene desde pequeño, creciendo en un entorno cofrade. De esta forma, en Álora es hermano del Silencio, cofradía en la que desempeñó el cargo de Hermano Mayor, y de la Hermandad del Cristo de Las Torres, al que sigue acompañando como nazareno.

En Málaga, es archicofrade de Pasión y de la Esperanza, e igualmente es hermano de la Cofradía de Santa María del Monte Calvario.

En las paredes de su taller se agolpan las obras en las que está trabajando, mientras una virgen Macarena desde el quicio de la puerta deposita su mirada en esas manos realizando lágrimas acrílicas en el blanco lienzo, dando vida a colores y líneas aparentemente anárquicas, que resultan finalmente en una obra que se reconoce con un simple parpadeo.

Siempre sencillo. “Menos es más”. Como a él le gusta afirmar.

Jose Carlos es un Artista en el sentido amplio de la palabra. Forma parte de un grupo de teatro donde desarrolla su creatividad interpretativa y también esculpe.

En la pintura, Nunca usa técnicas mixtas, siempre utiliza acrílico sobre madera, con rotulador o con pincel.

Se considera un apasionado de la cartelería como concepto visual y comunicativo. Es autor de numerosos carteles de la geografía andaluza. Destacan la simplicidad y contemporaneidad, así como el mensaje de sus obras influenciadas por el movimiento artístico del Arte Pop, especialmente marcadas por el que él considera su referente profesional y artístico, el desaparecido pintor malagueño Eugenio Chicano Navarro.

Con el cartel de Semana Santa de Málaga de 2001, Chicano cambió la vida artística de José Carlos, pese a haber vivido una infancia con la mirada puesta en la pintura.

Entre sus obras habría que destacar el díptico "Cautivo y Trinidad" (Carteles anunciadores de las salidas procesionales de la Cofradía del Cautivo de Málaga), el cartel anunciador de la salida de la Virgen de la Cabeza de Vélez Málaga y muy recientemente el cartel anunciador de la salida de la cofradía hermana del santo Traslado y Nuestra Señora de La Soledad. Final y especialmente destacable es su participación en la exposición/veneración "El Verbo Encarnado" celebrada en la Catedral de Málaga con motivo del primer centenario de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa, en la intervención de la peana de Jesús de Viñeros.

Vamos a descubrir por fin su obra artística para nuestra hermandad: el cartel que anunciará su estación de penitencia en este año 2022. Le ruego al pintor y a nuestro hermano mayor, que procedan a descubrírnosla.

SE DESCUBRE EL CARTEL Y DESCRIBO LA OBRA

Se trata de una composición triangular en la que apreciamos en la parte superior un perfil izquierdo de la Virgen de la Salud, ataviada con una simple mantilla que se interpreta a base de golpes de pincel de color blanco, simulando la espuma del mar de Málaga que baña nuestras orillas.

De forma intencionada, la tonalidad utilizada en la dolorosa, la gama de colores escogida hace honor a las víctimas de la guerra que el pueblo ucraniano sufre por las desidias y complejos del limitado ser humano.

En la parte inferior se hace referencia a que María, flor de las flores, es la flor más bella que se guarda en el barrio de la Trinidad en su sencillo camarín.

Finalmente, una tipografía simple que evoca a los carteles de principios del siglo XX en tonalidades azules nos dice que estamos en Málaga y que por fin se va a volver a vivir la Semana Santa en la calle este 2022.

EPILOGO

Ciertamente las imágenes no son más que idealizadas esculturas en madera, como un cartel es un lienzo con pintura, o una fotografía un papel. Pero todos ellos despiertan sentimientos y creencias nada simples, nada superficiales, por más que los no creyentes nos tilden de adoradores de estatuas y pinturas.

La imagen solo conmueve aquello que existe dentro de nosotros, la fe que Dios ha depositado en cada uno y que, con la oración, el trabajo en la hermandad o nuestro compromiso en el día a día, vamos haciendo crecer.

Un cartel siempre sirve, una imagen siempre comunica pero, y sobre todo en nuestro caso, consiguen unirnos como hermanos en torno a ellos.

Enhorabuena a Jose Carlos pintor de nuestro cartel 2022.

Enhorabuena a mi cofradía y a todos los hermanos de la Salud.

La calle vuelve a llamarnos este año y en las aceras esperarán devotos necesitados de esa imagen que mantenga la comunicación con Dios y su Madre, y también espectadores incrédulos, a los que tenemos la obligación de llevar con coherencia y verdad esa semilla. Seguro que en alguno prenderá. Que así sea.

MUCHAS GRACIAS